**¿QUÉ HACER CON SU CUERPO?**

Sérgio de Mattos

Adriana Vitta, Alexandre Barbosa, Carlos Augusto Nicéas, Cristiane Barreto, Cleyton Andrade, Ednéi Soares, Gilson Yannini, Irenne Leonor Accarine, Musso Greco, Paula Duarte

**Problema**

¿Cómo se construye un cuerpo hoy?

El cuerpo queda en evidencia en la última enseñanza de Lacan; no se goza sin cuerpo. Aun así en “Adiós al Cuerpo”, Le Breton cita Stelarc: *el cuerpo es obsoleto, es urgente librarse de él o emparejarlo con tecnologías y experiencias extremas para ampliar las posibilidades*. En la performance *The third hand*, una prótesis de mano aumenta en gran medida la eficacia corporal, a partir de señales eléctricas prevenientes de los músculos abdominales y de la pierna. Lejos de ser superflua, la tercera mano agarra objetos, gira sobre sí misma y es capaz de sentir.

Al mismo tiempo, los cuerpos son cada vez más importantes, híper producidos, más visibles que nunca. La pérdida del cuerpo en el mundo, y de sus coordenadas simbólicas que orientan nuestros modos de goce, nos lleva a preocuparnos con el cuerpo para dar cuerpo a nuestra existencia.

La investigación del tema y de los testimonios sobre su construcción, permitirán pensar el problema desde las sociedades tradicionales hasta las contemporáneas. Con este fin, recurrimos a estudios antropológicos sobre la populación amerindia, a la práctica del Zazen y a las actuales modificaciones corporales. La segunda vertiente del informe, trabaja la construcción a partir de conceptos del psicoanálisis.

**Campo de construcción**

Sea para proteger, curar, negar, alimentar, gozar de él, extraer de otros, substancias para componerlo, el cuerpo es el centro de las preocupaciones humanas. Sufre, no funciona, no se calienta más, precisa satisfacerse, domina nuestra existencia en los momentos en que no está bien. Es en la hiancia donde el malestar se instala, que lo recordamos y precisamos construir o reconstruirlo.

Un cuerpo nunca esta pronto y rigorosamente no sabemos lo que él es. Siempre acá o allá, sorprendente, desregulado, inmaduro, el cuerpo que habla está abierto a un espectro de afecciones, y es capaz de una amplia gama de respuestas. Es esa sensibilidad y potencialidad que lo vuelve, también capaz de crear síntomas y nuevos arreglos.

¿Algún cuerpo no ha pasado por modificaciones? Consciente o inconsciente, voluntariamente o no, por la alimentación, por el uso cotidiano, por la estética, podemos afirmar que todo cuerpo ha sido de una forma u otra alterado, transformado. La historia de la humanidad está marcada por modos de interferir en el cuerpo bajo múltiples justificativas. M. Mauss en las “técnicas del cuerpo” muestra como cada cultura construye, sin cesar, un cuerpo a su medida. El psicoanálisis comenzó interesándose por el cuerpo que no obedecía a la fisiología. Los disturbios psicogénicos en la visión y las parálisis histéricas son clásicos. Visible en nuestros días en todos los lugares, el cuerpo - ya no más el alma - es elevado al cielo como lugar de goce. De esta manera, precisamos investigar cómo fueron y son hoy construidos, a partir de lo que las novedades nos enseñan y sus consecuencias.

**El cuerpo Genérico – los Yalawapíti**

V. de Castro muestra como la noción de cuerpo construido es intrínseca de la vida amerindia. En los Yawalapíti, el cuerpo humano es sometido a procesos intencionales y periódicos de fabricación: inumakiná (*Umá, hacer o fabricar).* Las relaciones sexuales son el inicio de esta tarea. Fabricar significa también “cambiar el cuerpo” y consiste en intervenciones que conectan el cuerpo y el mundo: fluidos vitales, alimentos, vomitivos, agujeros, escarificaciones, pedazos de otros cuerpos, plumas, pieles y aceites. Porque lo que hace un cuerpo (humano o no), es el modo por el cual es afectado: lo que come, como se mueve, se comunica, donde vive, si es gregario o solitario. El cuerpo es un manojo de afecciones y capacidades.[[1]](#footnote-1)

El cuerpo de las especies, siendo el modo por el cual el espíritu universal indiferenciado se particulariza, hace de todo lo que existe un posible enunciador, capaz de autorreflexión, en posición de sujeto desde la perspectiva de un cuerpo. El cuerpo animal y humano son instrumentos, y no una falsa apariencia de una esencia, son dispositivos que especifican el espíritu. Por eso es preciso construirlo desde muy temprano. En el perspectivismo amerindio, el cuerpo no es sinónimo de una realidad en sí mismo, sino de un conjunto de modos de ser que constituyen un *habitus*.

Se trata menos de un proceso de desanimalizar por medio de la cultura, que departicularizar algo inicialmente demasiado genérico*,* diferenciándolo de otros colectivos humanos y de otras especies. [[2]](#footnote-2) No se trata de la culturalización de un sustrato natural sino de la fabricación. Al lado de esta fabricación, está la metamorfosis – yaka –que reintroduce el exceso y la imprevisibilidad en el orden del *socius*. Vestir una máscara ritual es activar los poderes de otro cuerpo, como en el uso de trajes de buceo. Se viste una escafandra para funcionar como un pez, respirando bajo el agua. Con la adquisición del lenguaje, se pasa por lo mismo para los indios, el mismo se da a nivel de los hábitos corporales. Aprenderlo supone que este toque el cuerpo, el sexo, los fluidos fisiológicos, la alimentación, en una materialidad encarnada, que indica la envoltura con el lenguaje.

**Zensualidad**

Junto al libro de M.Hardt y A.Negri: *Imperio*, nuestro encuentro evoca a Lituraterre: *Imperio de los Semblantes*. Alusión al *El Imperio de los signos*[[3]](#footnote-3), libro de R.Barthes sobre Japón, donde la escritura soporta el vacío de significación y la sociedad sabe lidiar con el vacío: *El cambio de signos es de una riqueza, de una movilidad, de una sutileza fascinante [...] La razón es que allí el cuerpo existe, según un proyecto puramente erótico*.

El libro destaca el arte de los embalajes, magníficos envoltorios del vacío. El aprecio por la vacuidad, presente en los *haicais* y en la propia escrita ideográfica, donde predomina la exención y efracción de sentido. ¿Qué es el cuerpo, en ese mundo flotante de signos que se entretienen entre sí? En la historia japonesa, al lado de la producción de moldes, formas de entender, vivir y expresar el cuerpo, se percibe otra forma perturbadora, que el Zen generó en el seno de esta cultura.[[4]](#footnote-4)

Por un lado, encontramos los usos paradigmáticos del cuerpo, encarnados en los sectores dominantes, en seguida imitados por la populación. Conjugando una cierta iconografía corporal: samurái, gaijin, geisha. Por otro lado, Zazen prueba de que el Imperio de los signos no se cierra sobre sí mismo, funcionando como una herramienta que se opone al marco mental y social restrictivo, interviniendo en el modo de entender el cuerpo y valerse del mismo. El Zen concibe lo humano como corporal (sin alma, interior, sin sujeto que lo dirija), en una práctica de vida de la persona-desde-el-cuerpo, lugar del borrado y vaciamiento de sentido. Cuerpo en tránsito entre *bonbu* y *bodhy* (vivencia y representación del cuerpo más imaginativa, sensorial). El Zazen no elimina paradigmas sino que los desestabiliza, los relativiza, los subvierte.

Tal postura surgió del encuentro de las doctrinas budistas con una visión gozosa, corporal y emotiva del ser humano, ya encontrada en Genji Monogatari, encuentro cuyo producto es según Octavio Paz, lo que Japón nos enseñó: una sensibilidad.

Se marca allí una diferencia en relación a los abordajes paradigmáticos del cuerpo, donde la construcción social actúa como realidad fundante del ser humano. La propuesta del Zen no desconsidera los hechos históricos, incluyendo una respuesta que no es dócil a la pauta corporal propuesta, ¡abriéndose a la construcción de una dicción sobre estos! La lógica de la posición antiparadigmática es la explicitación de la naturaleza singular de la experiencia corporal.[[5]](#footnote-5)

Esta abertura a lo nuevo emana del *hara[[6]](#footnote-6)*, desde donde el cuerpo piensa otramente*,* piensa sin pensar (*mushin*), sin consciencia personal. Concentrándose en la postura, consintiendo con todo lo que le ocurre, sin ir contra ni entreteniéndose con eso, este cuerpo se deja atravesar por un saber, que no es ni instintivo, ni tampoco un sistema articulado. El saber que en el budismo se llama *Prajnaparamita*: Sabiduría más allá de la sabiduría, experiencia de vacuidad e interconexión entre las cosas, representable por imágenes de la vacuidad y transitoriedad (ríos, nubes) expresión de una existencia sin sustancia.

***Body Mod*: Identidad en pedazos**

Algunos cortes hicieron girar el uso do cuerpo en la historia de occidente, trazando la ruta hasta el momento actual. El primero fue cuando los anatomistas transgredieron la frontera de la piel, disecaron cuerpos, expusieron vísceras, abriendo el espacio para el surgimiento en occidente de un cuerpo-objeto*.[[7]](#footnote-7)* El segundo, instaurador de la modernidad: el cogito cartesiano[[8]](#footnote-8), separó al hombre (sustancia pensante) del cuerpo cuyo modelo es la máquina hecha de piezas y engranajes (sustancia extensa). El cuerpo encarna entonces, la parte ruin y frágil, un borrador a ser corregido.

Otro factor de corte: las estructuras imaginarias de la historia, la red de símbolos de la tradición judaico-cristiana. En la Creación divina, los hombres son co-creadores, existiendo posteriormente una valorización de la acción sobre el mundo, y el gusto por la experimentación. El Cristianismo por ejemplo, fundamenta su especificidad en los temas de la encarnación, conduciendo su propia actividad espiritual a su enraizamiento objetivo.

Es en este ambiente que surge la tendencia a considerar al cuerpo como imperfecto, mortal, y su reconstrucción como uno de los emprendimientos más importantes de la modernidad. Esta tendencia militante adquiere impulso, sostenido en las nuevas tecnologías, volviéndose una de las apuestas estratégicas más subversivas y de alto impacto de las performances contemporáneas. La búsqueda de la compensación de las fragilidades del cuerpo, se ha vuelto paradojalmente excesivo, al punto de imaginar su desaparición, sustitución, e inmersión en un mundo virtual. Este activismo que invadió el mundo con sus objetos técnicos, relativizó valores, perturbó tradiciones, desconectó al hombre de las imágenes estables propuestas por lo social, dejando a los cuerpos desconectados de sus referencias provenientes del Otro. Cuerpos abandonados a su suerte, convocados a construirse sin las antiguas referencias que los dominaban, pero que también los reconfortaban. La actualidad de los cuerpos, es establecida por la convergencia de varios factores importantes: 1) El cuerpo del ser hablante nacido inmaduro y fragmentado; 2) El discurso científico, cuyo método reduce al cuerpo a piezas de una máquina que pueden ser cambiadas o reparadas; 3) El imaginario colectivo que pretende recrear a la naturaleza; 4) La introducción en el mundo de prótesis cada vez más sofisticadas y potentes, que compensan los límites corporales.

Desde el punto de vista del psicoanálisis, este escenario produce un cuerpo en que la libido, retorna con cambios en su distribución sobre el mismo. La libido que se ligaba a los objetos del mundo y estabilizaba las imágenes del yo, enmarcada por los ideales, retorna invistiendo nuevos objetos que erogenizan el cuerpo en formas aisladas. Se construyen - con objetos-signos - islas de satisfacción en una región que parece nueva. Discernible entre el uno de la hipocondría (retorno de la libido a nuevas áreas investidas del cuerpo que van a ganar erogeneidad) y un investimento en un cuerpo construido individualmente para reconectarse al Otro, cada vez más circunscrito a ámbitos limitados entre pares, o como arte. El cuerpo se encarna en performances individuales, con características inéditas.

En las entrevistas[[9]](#footnote-9), se notan los efectos de las modificaciones:

**Thiago**:*Comencé con 15 años... estaba construyendo mi identidad, diferente de la deseada por mis padres, el niño que va a la Iglesia que no se toca el cuerpo... no conseguiría vivir sin estas modificaciones... siempre tuve interés por cuerpos que no fuesen padrón.*

**¿Existe una satisfacción diferente antes y después de las modificaciones?** **Thiago**: *Yo era completamente acomplejado con mi cuerpo, ... mi relación con él era extraña, no usaba bermuda, ni musculosa...me veía blanco, piernas finas, brazos finos, conforme me fui modificando, fui recuperando mi propio cuerpo. Me tatué la pierna, recibí una bermuda, me tatué el brazo y usé musculosa, hasta conseguir trabajar con performance artística y llegar al desnudo, fui recuperando mi propio cuerpo – las modificaciones me ayudaron mucho, es un otro Thiago... fue la forma que encontré, otra persona podría encontrar otra, fui ganando mi cuerpo a medida en que fui modificándolo.*

**¿Cómo elige lo que va a colocar en el cuerpo?**

**Rafa**: *Lo que elijo puede tener significado o no... son cosas que me remiten a algo que viví ... tenía problemas con el cuerpo y aún tengo, soy muy tímido, era cerrado y esto abrió una puerta, me forzó a socializar, a responder que era aquello que veían. Mi piel es mi historia. Ya realice modificaciones, suspensión para llegar a mi límite, quería elevarme, salir del cuerpo... ¡Pero no hay un padrón! ¡No quiero que generalicen! Cada uno lo hace por un motivo...uno porque es loco, otro quiere**una elevación espiritual, tu eres modificado, no juzgues mi modificación, solo tienes que entender que es ser humano.*

**¿El cuerpo es obsoleto para ti?**

**Thiago**: *Completamente. Si fuera a tomar en consideración lo natural, ya estaría muerto. Más allá de la construcción de la identidad y el recorte, el tatuaje y el piercing, soy asmático, preciso de un inhalador para respirar, tengo, ceratocone precisé de trasplante de córnea, lente de contacto y lentes, precisé de la tecnología para sobrevivir.*

Los testimonios, pese a no ser generalizables, contienen algunas constantes que encontramos en las bibliografías: construcción de la identidad, dominio de sí, experimentación de los posibles corporales. El individuo se vuelve una fuente de elecciones para él mismo, siguiendo las ofertas de su mundo, como forma de vivificación y goce. Los cuerpos responden allí, a la lógica del bricolaje, sujetos a los acontecimientos que lo marcan, generando una erótica de las piezas. Tomados en este contexto, como conjunto de piezas carnales, es posible decir junto a Orlan: “Querida, amo tu bazo y la línea de tu fémur me excita”.

En la actividad artística propiamente dicha, Irene Accarine, con Stelarc, Orlan y otros, proponen un concepto que nos serviría para pensar estos cuerpos: el “alter-cuerpo” o “cuerpos-ellas”, contrastando con las imágenes pseudo-bellas de las publicaciones, que alimentan a los solitarios de nuestra época, son cuerpos que gozan del desplazamiento de los mismos, hechos de otros bordes que aquellos delimitados por el dominio del signo fálico y la imagen ideal.

**Construcción por el psicoanálisis**

El psicoanálisis también construye su cuerpo. Lo construye como imagen, cuerpo del Otro y lugar de satisfacción: cuerpo libidinal, pulsional. Para el psicoanálisis es antes que nada, un cuerpo que se hace para gozar de este. Lo construye a lo largo de los tratamientos, en el autismo, psicosis y de forma menos evidente en las neurosis, volviéndose notorio en los testimonios de Pases.

Como imagen, orientó a Lacan a la relación entre esta y su efecto de real. Eficaz por dar una unidad ilusoria a un organismo marcado por islas de autoerotismo. El estadio del espejo adviene de esta orientación, la imagen narcisista, el yo ideal al cual el sujeto nunca se identificará totalmente, y el ideal del yo, enunciaciones de valor y rechazo. Imagen global y cuerpo fragmentado se enlazan en este montaje por medio de las zonas erógenas: puntos de abertura del organismo y enganche, permitiendo la comunicación entre el cuerpo y el mundo exterior a través de las experiencias de goce.[[10]](#footnote-10) En la ruptura de este lazo, se da la explosión de la imagen global, angustia, extrañeza y catástrofes subjetivas.

Es lo causado por algunos avances de la ciencia: rupturas de la imagen total, al convertir al organismo en objetos cortados, comprables, refragmentando el cuerpo al extremo. También al crear nuevas imágenes, movilizadas por máquinas, estas escapan de las redes simbólicas que las contenían, produciendo efectos perturbadores. En este contexto, M.H. Brousse considera que el yo ideal viene sustituyendo al Ideal del Yo*: en la medida en que la ciencia avanza en relación al conocimiento, y a las modificaciones del organismo y de las imágenes, más débiles son los ideales tradicionales, relacionados al discurso del Otro sobre el cuerpo, y sobre la cuestión corporal del goce*... *ese ideal funciona por cierto, como imagen del cuerpo, pero como una imagen del cuerpo un poco separada del Otro de la palabra.* Nos parece que además de esto, ocurre también un cierto retorno a un relativo autoerotismo de las piezas sueltas.

Es necesario advertir que una tesis psicoanalítica sobre la construcción de los cuerpos, supone la comunicación que ocurre entre el cuerpo, la imagen y el Otro, o su falta. Tal vez podamos ver en los testimonios de los Body Moders una especie de reactualización del Estadio del Espejo, en un diálogo en ocasiones de monólogo, con el estatuto actual de ese Otro. Y en los testimonios de pase, aspectos de estas interacciones llevados al extremo.

El primer testimonio de Marcos André Vieira, nos recuerda que *el cuerpo que tenemos es hecho de aquello que fue posible hacer, con lo que el Otro hizo con nosotros. Él se constituye a partir del encuentro entre el exceso que nos habita y la incidencia del Otro en nuestra vida. Lo que se traza en este encuentro, define lo que será y lo que no será posible, en términos de placer y dolor, así como de los lugares donde eso ocurrirá*.

En este espacio entre lo vivo, la imagen y el Otro, se incorporan toda clase de composiciones, de lo que sería para cada cuerpo que habla, la construcción del modo de goce que un tratamiento puede construir.

Marcus testimonia como su cuerpo montado por el fantasma, era vivenciado como el de un mosquito leve, hasta ser tocado por la palabra del analista con la gravedad de un tambor: *Su corazón es un tambor - estantanbour.* La interpretación del analista es visceral; desplaza el montaje significante e imaginario del fantasma (mosquito leve) y se sirve de la materialidad sonora, resonando en el cuerpo como los latidos del corazón tambor. Se trata de un ejemplo paradigmático, del uso de la interpretación analítica, en lo que dice al respecto de la construcción del cuerpo. Marcus testimonia a partir de ese momento el acontecimiento de un nuevo cuerpo. En aquel vivenciado como un mosquito, de un corazón latiendo rápido, tomado en una constante lucha de picaduras y partidas, Marcus ve abrirse un espacio corporal sin un lugar y forma claros, y nada del Otro. En el paso del mosquito al cuerpo tambor aparece un vacío, donde un nuevo cuerpo puede acontecer. Sería interesante investigar como en este nivel de la experiencia analítica, ¿tocar el cuerpo depende de la materialidad sonora y de resonar en un vacío? Jésus Santiago testimonia[[11]](#footnote-11) por su parte, como un orificio no es un hueco, y que es preciso alcanzarlo - el vacío intrínseco de la pulsión - para librarse del señuelo fálico. ¿Serían nuestros cuerpos, cada uno a su modo, como un tambor - borda/vacío - con sus sonoridades que podrán o no, ser tocados por el analista siguiendo una interpretación visceral?

**Cuerpo del acontecimiento de goce**

Desde el goce somos, y los pases dan testimonio de esto, ante todo construidos por acontecimientos de cuerpo, incorporación, corporificación, provocando desregulaciones en el organismo, despedazamientos, excesos jamás apaciguados por el principio del placer. Somos hechos de efectos en el cuerpo, llamados a partir del seminario XX de afectos. Afecciones en el cuerpo vivo, excitaciones perturbadoras que se constituyen en la raíz de los cuerpos, que nos llegan para tratamientos, marcados febrilmente en ocasiones, por signos que no le dan consistencia.

El significante traumático, piercing significante, escarificación del lenguaje, escrita litoral, hace agujero en el cuerpo y carnaval, y podríamos reservarle el status del más radical elemento material, de construcción del cuerpo en lo que se refiere a nuestra praxis. Sobre esa carne cuya palpitación, condiciona y anima todo el universo mental [[12]](#footnote-12), el acontecimiento de cuerpo, es lo que consideramos como la sustancia última, la argamasa de lo que nos construye, en nuestros días, un cuerpo.

Para finalizar una advertencia. Cito Lacan: *Y cuando volvemos a la raíz del cuerpo, si revalorizamos la palabra hermano [...] sepan que lo que crece, que aún no hemos visto hasta sus últimas consecuencias, y que arraiga en el cuerpo, en la fraternidad del cuerpo, es el racismo[[13]](#footnote-13).* E. Laurent[[14]](#footnote-14) comenta que lo allí se anunciaba, se basa en la lógica de que, delante del desatino de nuestro goce solamente existiría el Otro para localizarlo: *no sabemos cuál es el goce que podría orientarnos. Sabemos apenas rechazar el goce del Otro*. De allí la voluntad de normalizar el goce de aquel que está desplazado.

1. CASTRO, Eduardo Viveiros de. A inconstância da alma selvagem. Cosac & Naify. Pg. 380. [↑](#footnote-ref-1)
2. Idem. Pg 389. [↑](#footnote-ref-2)
3. BARTHES, Roland. O império dos signos. São Paulo: Martin Fontes, 2007. [↑](#footnote-ref-3)
4. SILVA. Alberto. ZEN 3, Zensualidad, bajo la luna , Buenos Aires. 2013 [↑](#footnote-ref-4)
5. SILVA, Alberto. Idem. Pg. 236. [↑](#footnote-ref-5)
6. El *hara*, es una región en el bajo vientre entre el ombligo y los genitales, ver de Liu JIng Ru y Jérome Ravenet – Transmission Vivente du BA GUA ZHANG - Guy Trédaniel Editeur. Paris 2007. Es también una tarea: desarrollo en el cuerpo de cada persona, o en la persona de cada cuerpo. [↑](#footnote-ref-6)
7. TIBON-CORNILLOT, Michel. Os Corpos Transfigurados. Mecanização do vivo e imaginário da biologia. Éditions du Seuil. Lisboa. Outubro 1992. PG.41 [↑](#footnote-ref-7)
8. [↑](#footnote-ref-8)
9. Entrevista y discusión con Thiago Soares y Rafael Dias Monteiro Andrade, practicantes de Body Mod. [↑](#footnote-ref-9)
10. BROUSSE. Marie-Hélene. Novidades contemporâneas sobre o Estádio do espelho. Opção Lacaniana on line. Ano 5. Numero 15 . Noviembre 2014. [↑](#footnote-ref-10)
11. SANTIAGO, Jésus. O nome, o oco e a fonação. Opção Lacaniana. 67. Diciembre 2013. [↑](#footnote-ref-11)
12. MILLER. J. A. Falar com seu corpo. OPÇÃO LACANIANA. N 66. Agosto 2013 [↑](#footnote-ref-12)
13. LACAN, J. Seminario 19 ...o peor. Bs.As.: Paidos. 2012. Pg. 231. [↑](#footnote-ref-13)
14. LAURENT. Eric. O racismo 2.0. Opção Lacaniana. 67. Diciembre 2013. Pg. 31, 32. [↑](#footnote-ref-14)